

Lo H. O. A. C. no es un sindicato

EL confusionismo y la ignorancia desenfocan los problemas y agravan dificultades que, con un estudio sereno y buena fe, no pasarían a mayores. La H. O. A. C. sabe mucho de esta ignorancia y confusionismo que, de buena o mala fe, le han atribuido finalidades y esencias nada conformes con la realidad. Afortunadamente en el plano local, la verdad se impuso a un malentendido y la armonía y buenas relaciones siguen precediendo el desenvolvimiento nuestra

No estará de más, empero, que recojamos unas palabras que el Obispo de Victoria —la jerarquía eclesiástica, pues— pronunciaba en la conmemoración del LX Aniversario de la "Rerum Novarum" y, aunque todas las palabras del ilustre Prelado merecerían ser conocidas y divulgadas, traemos aquí solamente las que revisten mayor interés.

La H. O. A. C. por su origen, por su naturaleza y por sus fines es obra propia de la Iglesia.

La H. O. A. C. no tiene carácter sindical, ni político de ninguna clase. No tiene por tanto disciplina de partido, ni coarta en lo más mínimo la libertad humana... Busca instruir y formar sólida e íntegramente a los obreros en los principios del Evangelio para que ellos mismos en todas las manifestaciones de su vida, en la reivindicación de sus derechos y en el cumplimiento de sus deberes, piensen, actúen y vivan como perfectos cristianos...

Y erran quienes os creen algo así como un "partido de la resistencia" frente al régimen político español. Y erran quienes os atribuyen fines criminales de desgarramiento de la Patria...

Sé que os confundirán quizás atribuyéndocs las ideas y conductas de aquellos

hermanos con quienes alternáis para atraerlos a Cristo; que no ganaréis nada en este mundo y podéis perderlo todo por ganar a Cristo. Si alguno, lo que Dios no permita, llegase a faltar a la fidelidad prometida como apóstol seglar de Cristo, Dios se lo demandará; pero esa infidelidad nunca podrá recaer sobre la Acción Católica ni sobre la Iglesia.

“Elbampán ? Lavernoya”

Colocación de la primera piedra del local de la H. O. A. C.

LA Hermandad Obrera de Acción Católica ha dado un nuevo paso, un paso valiente y arriesgado, como todos los suyos, en la tarea de asentarse de modo firme entre nosotros a la conquista —difícil y ardua— del elemento obrero para Cristo.

El día 12 de agosto fué colocada la primera piedra del que, con la ayuda de Dios, será el hogar, pequeño, sencillo, pero propio, de la H. O. A. C.

También este acto de colocación de la primera piedra fué de una completa sencillez, y en el solar de la calle Guayaquil los miembros de la Hermandad Obrera, los padrinos —señor Francisco Margarit y señora Rosa Durán de Parera—, los presidentes de las asociaciones católicas parroquiales y un grupo de simpatizantes fueron los testigos únicos de la ceremonia oficiada por el Muy Ilustre, señor Deán Arcipreste, Dr. Juan Bautista Serrat. Las palabras de éste después de la bendición y las del presidente de la H. O. A. C., señor José Giménez, pusieron en su lugar correspondiente la trascendencia, la importancia e incluso el carácter arriesgado de lo que en aquel momento acababa de comenzar.

Sí, la empresa es sumamente arriesga-

da. A los ojos humanos aparecerá para muchos como una locura más de quienes en nuestras obras no contamos con las propias fuerzas, sino con las que se sirva darnos: graciosamente la Divina Providencia. Carente de todo, con la mano tendida en petición de ayuda generosa, la H. O. A. C. granollerense se lanza a la empresa de edificarse su propio local. Será, si se llega a buen término, el primer caso que se dé en nuestra diócesis y Granollers debería percatarse claramente de cuanto ello significa.

El gran inconveniente, que hunde cualquier esfuerzo intentado por la Acción Católica en Granollers, es la inexistencia de un local, de un hogar donde encuentren cobijo los socios y donde las aspiraciones comunes puedan ir perfilándose hasta su fructífera germinación.

Al propio tiempo que felicitamos cordialmente a nuestros obreros de la H. O. A. C., hacemos los más fervientes votos para que pronto pueda ser una espléndida realidad lo que ahora es sólo una halagüeña esperanza.

V. A.

Vida catequística

EL período de vacaciones no ha interrumpido la actividad catequística, ya que se está preparando detenidamente todo cuanto hace referencia al próximo curso que dará comienzo a mediados de septiembre.

Algunas mejoras.

Los dos años de Catecismo con cursos, racional y cuidadosamente preparados que se han celebrado en nuestra Párrroquia, han servido para proporcionar elementos de juicio con el fin de mejorar algunos detalles para el próximo curso 1951-1952. Así se introducirán mejoras notables en el sistema de confección y entrega de fichas a los catequistas y, sobre todo, se creará una escuela de catecismo a la que asistirán los niños y niñas que, a juicio de la Junta de Catecismo, merezcan ingresar en ella.

Onomástica de Mossén Joaquín.

Organizado por el Catecismo parroquial, y con la colaboración de diversas asociaciones, se celebró el pasado día 16 una velada homenaje al Sr. Vicario Rdo. Joaquín Lluverol. Aunque con el retraso que es inevitable también nosotros le enviamos desde estas páginas nuestra sincera y cordial felicitación.



El obispo de la diócesis Dr. Modrego, en su reciente visita pastoral a nuestra ciudad, reunido con las H. O. A. C.

fémina